

Revista Mexicana de Anestesiología

Volumen 27
Volume 27

Número 2
Number 2

Abril-Junio 2004
April-June 2004

Artículo:

Editorial

Derechos reservados, Copyright © 2004:
Colegio Mexicano de Anestesiología, AC

Otras secciones de este sitio:

- ☞ Índice de este número
- ☞ Más revistas
- ☞ Búsqueda

Others sections in this web site:

- ☞ *Contents of this number*
- ☞ *More journals*
- ☞ *Search*



Hedigraphic.com

EDITORIAL

Vol. 27. No. 2 Abril-Junio 2004
pp 77-78

Dr. Raúl Carrillo-Esper*

* Director Médico Editorial.

Solicitud de sobretiros:

Dr. Raúl Carrillo Esper,
Periférico Sur No. 4091
Col. Fuentes del Pedregal
Delg. Tlalpan, Cp. 14140, México
D.F, Tel. 56451684, ext. 51155,
Correo electrónico:
seconcapcma@mail.medinet.net.mx

“Voy a discutir la enfermedad llamada sagrada. En mi opinión, no es más divina o sagrada que otras enfermedades, sino que tiene una causa natural y su supuesto origen divino se debe a la inexperiencia del hombre y a su admiración ante su carácter peculiar. A pesar de que se continúa creyendo en su origen divino porque no se entiende, con los métodos que se usan para curarla, que consisten en purificaciones y encantamientos, realmente se demuestra que no es divina. Pero si hemos de considerarla divina sólo porque es extraña, no habrá sólo una enfermedad divina sino muchas, porque voy a demostrar que otras enfermedades no son menos extrañas y portentosas, y sin embargo nadie las considera sagradas...”

Hipócrates, ca. 450 a.C.

La práctica cotidiana de la anestesiología se basa en la aplicación del método científico y por lo tanto no es exclusivamente el dominio de técnicas especializadas o desarrollo de habilidades. Por lo anterior el anestesiólogo es un investigador activo que debe concretar su trabajo diario en proyectos de investigación. Durante el entrenamiento en anestesiología los residentes, guiados por sus maestros, deberán de aprender a investigar y perder el miedo a escribir y publicar, lo que cambiará la imagen de las nuevas generaciones de anestesiólogos.

Investigar, escribir y publicar es el motor del desarrollo de la medicina ya que rompe paradigmas establecidos, principios que están magistralmente narrados en el libro “El Concepto de Enfermedad” del maestro, científico, investigador y humanista Dr. Ruy Pérez Tamayo, del cual tomo un pequeño fragmento de la contribución a la medicina de Andreas Vesalio y William Harvey, los cuales fueron los iniciadores junto con Leonardo da Vinci del Renacimiento de la medicina y del nuevo método científico aplicado:

“Vesalio nace en Bruselas en 1514 y en su familia representa la quinta generación sucesiva de médicos. En 1538 publicó dos trabajos: una revisión del libro de Günther *Institutiones anatomicae secundum Galeni sententiam* y un grupo de seis láminas fugitivas para ilustrar conceptos anatómicos galénicos, llamadas *Tabulae anatomicae sex*. Ambos trabajos son interesantes, no sólo por sí mismos, sino porque permiten apreciar el salto gigantesco que dio Vesalio al publicar, apenas cinco años después, su obra maestra *De humani corpori fabrica*. La *Fabrica* de Vesalio es uno de los libros más famosos de toda la historia. Además de la belleza extrínseca de sus ilustraciones (realizadas por Jan Stephen van Calcar, un discípulo de Ticiano, a quien Vesalio no mencionó en este libro, pero sí en el *Epítome*, que apareció en el mismo año) el volumen contiene más de 200 correcciones a la anatomía galénica y está escrita en un estilo afirmativo, con gran autoridad y no poca arrogancia, quizás revelando que su autor apenas tenía entonces 28 años de edad.

En contraste con Leonardo y Vesalio, cuyas contribuciones fueron anatómicas, William Harvey descubrió (entre otras cosas) el fenómeno fisiológico fundamental

de la circulación sanguínea. Por lo tanto, aunque las diferencias se reflejan al contenido de sus investigaciones, las semejanzas entre estos tres personajes estriban en el método seguido para llevarlas a cabo. Los tres insisten en la importancia de la observación directa, en preferir lo que dice la naturaleza a lo que dicen las autoridades, en mirar y hacer personalmente lo que se necesita para conocer la realidad. Tiene interés insistir en que Harvey no vio la circulación sanguínea sino que la dedujo de sus observaciones”.

Para llevar nuestra especialidad a la excelencia necesitamos de anestesiólogos científicos y un buen indicador de este objetivo es el número y calidad de las publicaciones, por lo que los invito a que hagan de su práctica cotidiana motivo de investigación y que envíen sus trabajos a la Revista Mexicana de Anestesiología.

Les recuerdo que pueden consultar la Revista en extenso en la dirección electrónica www.medigraphic.com. Para continuar con esta línea de trabajo del Colegio Mexicano de Anestesiología, su colaboración, suscribiéndose o regalando una suscripción de la Revista será invaluable.

